



Óscar Fabián López Barrón

Estudiante de la licenciatura en Ciencia Política.

Resumen del artículo: La filosofía dispersa, constituye un acto, una crítica a la filosofía en sus versiones escolástica, renacentista, moderna y contemporánea. Consecuencia de ello, es decir, de esa ausencia de la filosofía, es que el trabajo haya recaído en otras disciplinas y otros autores intelectuales.

Instagram:
@loscarlb

Twitter (X):
@loscarlb

La filosofía dispersa en “El imperio de la fortuna” (1986) de Arturo Ripstein.

¿Qué es la filosofía dispersa?

El concepto de -filosofía dispersa-, se encuentra presente en la obra del filósofo mexicano, Aureliano Ortega Esquivel¹, más en específico, en su libro ‘Filosofía Mexicana, pero ¿A qué se refiere con este término? La filosofía dispersa, desde las palabras de Aureliano Ortega Esquivel, -constituye un acto, una crítica a la filosofía en sus versiones escolástica, renacentista, moderna y contemporánea. Consecuencia de ello, es decir, de esa ausencia de la filosofía, es que el trabajo haya recaído en otras disciplinas y otros autores intelectuales.² Grosso modo, la filosofía dispersa es toda aquella intención filosofante que no se encuentra directamente en la filosofía, dicha filosofía dispersa se puede encontrar en la poesía, la literatura, la pintura, la política y en el caso particular del artículo presente, en el cine.

-Temas en la filosofía recurrentes en el cine de Arturo Ripstein. -
Arturo Ripstein y Rosen (Ciudad de México, 1943), es un cineasta mexicano de origen judío, conocido por crear un cine

1 Doctor en filosofía por la UNAM, ha publicado artículos y ensayos en revistas nacionales e internacionales relacionados a marxismo, cultura, política, teoría crítica y filosofía mexicana. Actualmente es profesor en el departamento de filosofía de la Universidad de Guanajuato.

2 Obtenido de: Ortega, Aureliano. Primera parte. Apuntes Meta Filosóficos sobre filosofía mexicana. Filosofía Mexicana. Universidad de Guanajuato. México. 2018. P. 38.

profundamente introspectivo y casi siempre sombrío, comenzó su carrera con la película de 1965 Terror de morir en la que de la mano de intelectuales y literatos como Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes construyeron el guion para el film. Arturo Ripstein, durante su larga carrera, siempre trabajó de la mano de creadores literarios de gran calibre, sin duda este es uno de los factores por los que su cine es tan profundo y reflexivo, una de las personas con las que más colaboró fue José Emilio Pacheco, al que por cierto, Aureliano Ortega, menciona en su libro filosofía mexicana y lo considera como un filósofo disperso, José Emilio Pacheco fue su gran colaborador, pero también trabajó y adaptó obras de autores como: José Donoso, Elena Garro, José Luis Spota, Vicente Leñero y como lo es en este caso Juan Rulfo, entre otros.

Absurdidad Existencial:

Algunas de sus películas, presentan un tono existencialista que refleja la absurda y desesperada condición humana. La sensación de insignificancia, la lucha por encontrar significado en un mundo aparentemente caótico y la confrontación con la soledad y la incomunicación son temas recurrentes en su filmografía.

En El imperio de la fortuna, Dionisio (personaje interpretado por Ernesto Gómez Cruz) se encuentra casi siempre resignado, cabizbajo, discapacitado, al servicio del pueblo, al servicio de la iglesia (a pesar de que la misma nunca le recompense), es un ser violento, pero con una violencia postiza que le sale cuando se siente vulnerable. Se encuentra todo el tiempo asustado, es pobre y por eso mismo trata de ser complaciente con los que le rodean, pues se

siente menos, se siente insuficiente y, se podría decir que, el Dionisio que vemos durante la primera parte de la película, es un Dionisio triste y resignado, que simplemente espera su fatal destino, así como fue el de su madre, solo que, quizá a él nadie lo entierre pobremente, pues no tiene esposa ni hijos, es por eso que quizá se alegra tanto cuando encuentra a un amigo, a un compañero y hasta a un hijo en la figura de un gallo regalado y mal herido.

Aunque, el personaje de Dionisio más que un nihilista es quizá un absurdista, ya que la misma corriente absurdista propone confrontar de manera valiente "el absurdo" con un profundo sentimiento rebelde que propone encontrar significado y valor en la propia existencia a través de la autenticidad, la creación de significado propio y el compromiso con la vida a pesar de su falta de sentido absoluto.

Dualidad:

Dionisio tiene un arco como personaje, pasa de ser un "tullido" (como le llaman) a ser un exitoso gallero, en alguna ocasión cuando muere su madre y trata de pedir prestado dinero para enterrarla, es despreciado e insultado por "la señora de la tienda" y cuando regresa después de una gira exitosa en el mundo de los palenques, las ferias y los gallos pasa por la tienda de la señora que alguna vez lo desprecia, pide una cerveza y cuando se dan cuenta de que tiene bastante dinero para comprar, es llamado: 'Don Dionisio'. Esta dualidad también se puede ver cuando vemos la primera interacción que tiene con la que sería su esposa "La caponera" (Personaje interpretado por Blanca Guerra) al inicio es tímido, noble, respetuoso, la ve como una mujer inalcanzable e ideal, pero tiempo después cuando ya son marido y mujer, la ve simplemente como un amuleto de la suerte, como un objeto e incluso como

una mujer fácil hasta tal punto de no interesarle su muerte.

Mexicanidad retratada.

La mexicanidad contemporánea y la búsqueda de un arte nacional a consecuencia de la implementación de un nacionalismo defensivo (como lo llamaba el filósofo mexicano Leopoldo Zea) oficialmente la construyeron muralistas como: Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros. Literatos como: El mismo Juan Rulfo, Ignacio Manuel Altamirano. Cineastas y fotógrafos como: Ismael Rodríguez, Emilio el "Indio" Fernández, Gabriel Figueroa, etc. Pero, tiempo después, creadores artísticos como Arturo Ripstein, le dieron otro sentido a esa mexicanidad, una más compleja, sombría y menos romántica, que respondía a los tiempos actuales. Ripstein lo hace de una manera oscura, absurda, triste, 'pinché', fría, irreverente, miserable, claustrofóbica e incluso húmeda.

Roberto Gavaldón, en su película *El gallo de oro*, adapta el cuento del mismo nombre, de una forma muy diferente a la que vemos en *El imperio de la fortuna*, Gavaldón retrata la mexicanidad de una forma tradicionalista y no sé, si se podría decir alegre, pero al menos sí -folklórica- incluso hay un aspecto muy interesante para poner en comparación y es que, Roberto Gavaldón con ayuda de la actriz Lucha Villa musicaliza la adaptación (como era común en el cine de esa época) e idealiza para bien la vida y el mundo de los palenques, en cambio, Arturo Ripstein desde su visión, decide no musicalizar su adaptación, durante los 132 minutos de la película, escucharemos pocas canciones, muchas solo cumplen la labor de ambientar el entorno incómodo al que se nos quiere adentrar como espectadores, la canción más escuchada es "Las flores de mis rosales" a veces cantada por Blanca Guerra, en otras

ocasiones por Zaide Silva, el detalle que está implícito en esta canción ("las rosas de mis rosales") es que, nunca es interpretada de una forma agradable, siempre es cantada de una forma mediocre y con cierto mal gusto (kitsch), no por las nulas capacidades musicales de las actrices, sino porque se da a entender que así es la música en los verdaderos palenques, del verdadero México, además por un detalle romántico y es que el personaje de Dionisio se enamora de la caponera no por su cantar, sino por algo más allá de eso, quizá por su belleza.

Dentro de la tarea de retratar a México en su película, Arturo Ripstein, utiliza una herramienta muy interesante que va desde la buena adaptación del guion de Paz Alicia García Diego, hasta la buena interpretación de los actores como Ernesto Gómez Cruz y Alejandro Parodi, dentro del filme hay diálogos y frases que podríamos describir como 'muy mexicanos', aquí algunos ejemplos:

- "Así está impuesto"
- "Estabas muerto de hambre, te apretabas la panza con puro chile, cabrón"
- "Tu mano seca"
- "La ropita buena y costó sus pesos, ahora yo soy lanudo"
- "Onde crees que te vas a chilapaquear, no te encorajines"
- "No te quedes ahí zopiloteando."

Sin duda, este entorno tan particular al que se nos sumerge como espectadores es fruto de una muy buena adaptación de guion e interpretación del mismo, hay que también recordar que la literatura de Juan Rufo (escritor del gallo de oro, argumento de la película *El imperio de la fortuna*) es de una naturaleza muy particular, hay muchos mexicanismos en los diálogos de sus personajes, los mismos tienen un lengua-

je pobre y es por eso que repiten muchas palabras dentro de sus obras y dentro de su obra literaria se retratan una serie de historias de México y de los mexicanos pocas veces vistas dentro de la literatura nacional, Rulfo está interesado en contar las historias de los que no tienen historia, de los mexicanos que conforman el grueso de la población mexicana, pero al mismo tiempo de los que nadie habla y de los que nadie recuerda.

Eterno retorno.

Hay un aspecto que nos remite a un tema filosófico, el cual es: "El eterno retorno", idea de origen estoico, pero retomada por el filósofo alemán Friedrich Nietzsche, y es que pareciera que a Arturo Ripstein tiene una fascinación por los círculos de los de los que sus personajes no pueden salir, en su película Cadena Perpetua del año 1978, el personaje de "El Tarzán" (interpretado por Pedro Armendáriz Jr.) es un ladrón, el cual años después de su vida como delincuente, logra hacerse de un empleo estable y de una familia, aunque tiempo después es buscado por el policía corrupto que lo arrestó por primera vez, proponiéndole o mejor dicho obligándole a que trabaje como ladrón apara él, es así que el tarzán no puede salir del círculo vicioso de crimen y robo, esta historia hace alusión perfectamente al título de la película Cadena perpetua pues, la cadena perpetua no es estar toda la vida apresado, sino estar toda la vida atado a una vida prófuga y nada satisfactoria.

En el caso de la película El imperio de la fortuna los círculos de los que los protagonistas no pueden salir nos remiten a 4 personajes en particular, la primera pareja es "La caponera" y su hija "La pinzona", ya que la caponera comienza como cantante en los palenques y como pareja de Lorenzo Benavides (un gallero y apostador

experto) tiempo después muere y su hija la pinzona, adopta el mismo oficio e incluso canta la canción que su madre cantaba con normalidad en los palenques, además de que también hereda la promiscuidad referente en el personaje de su madre, la película no dice nada acerca de sus próximas conquistas, pero lo más seguro es que se parezcan mucho en personalidad y oficio a su padre.

El segundo caso, es el de Lorenzo Benavides y Dionisio Pinzón, debido a que, ambos en algún punto de su vida terminan convirtiéndose en galleros y apostadores, ambos terminan viviendo en la misma casa (en diferente temporalidad) y con la misma mujer e incluso ambos tienen un final trágico, otro aspecto curioso de esta pareja, es que ambos sufren de alguna discapacidad, Dionisio tiene una "mano seca" y Lorenzo Benavides es cojo.

Invitación y final.

Finalmente, les invito a revisar el cine de Arturo Ripstein, en pantalla o vía streaming, muchas de sus películas se pueden encontrar en la plataforma FilminLatino (próximamente, Nuestro Cine MX). Las películas de Arturo Ripstein, siempre incómodas y desgarradoras, cuentan con un estilo único y una temática de exploración de lo humano, en contextos a veces crudos que te invitan a reflexionar sobre la condición y el sufrimiento humano. Películas llenas de escenarios crueles e indecorosos, en los que de sus propias palabras dijo: 'Espero nunca encontrarme parado en algunas de mis películas o entablar alguna relación con alguno de mis personajes'. Sus historias desgarradoras, a menudo basadas en argumentos de la obra de Juan Rulfo, son una confinación de factores y valores variopintos en donde el cine se convierte en una ventana a la complejidad del ser y la nada.

Qué mejor complemento para el cine de Arturo Ripstein que sumergirse en la pluma cautivadora de Juan Rulfo. Sus obras/cuentos, como "Pedro Páramo", "Anacleto Morones", "El Llano en Llamas" o el mismo "Gallo de oro" (revisado durante este trabajo) te transportarán a paisajes áridos, llenos de tierra seca y miseria humana, pero ricos en emociones e incluso en filosofía, como lo hemos descubierto en este pequeño trabajo, donde los personajes y sus conflictos tejen una red de significados profundos y reflexiones sobre la vida misma.

Referencias.

1. Gavaldón, R., & Taboada, C. (Directores). (1964). El gallo de oro [Película]. México: Producciones Barbachano Ponce.
2. Ripstein, A. (Director). (1978) Cadena perpetua [Película]. México: Conacite Dos.
3. Ripstein, A. (Director). (1986). El imperio de la fortuna [Película]. México: IMCINE, Instituto Mexicano de Cinematografía.
4. Rulfo, J. (1953). El llano en llamas. México: Fondo de Cultura Económica.
5. Rulfo, J. (1980). El gallo de oro. México: Fondo de Cultura Económica.
6. Solórzano, F. Letras Libres. (2020, 13 de agosto). Cine aparte * Cadena perpetua
7. [Video]. YouTube.<https://youtu.be/IOmqQ-1im98>.